

La enseñanza de la historia por medio de problemas*

Rafael Ramírez

Para enseñar la historia en el tercer ciclo de la escuela primaria (5° y 6° años), los maestros usan proyectos de carácter histórico más elaborados que los del ciclo anterior, pero también suelen echar mano del método llamado de problemas.

Tomamos de uno de nuestros libros¹ la descripción que sigue de un problema histórico conducido en su grupo por un educador nuestro:

"Una vez, un maestro de la Ciudad de México con quien platicaba sobre cuestiones de enseñanza me dijo lo siguiente: —Profesor, está profundamente incrustada dentro de nuestra mentalidad (la de los maestros primarios), la idea de que los problemas son cosas que conciernen solamente a la aritmética y a la geometría. Debemos, sin embargo, desechar esa idea mezquina y pensar que dentro de todas las materias pueden los maestros suscitar una

multitud de problemas tan interesantes como los del cálculo. Así, por ejemplo, el año pasado, con motivo de la aproximación del 12 de octubre, se me ocurrió la idea de celebrar dentro de mi grupo de 50. año, una ceremonia para conmemorar el *descubrimiento de América por Cristóbal Colón*. De la conversación que para realizar tal propósito tuve con mi grupo, descubrí que los niños tenían nociones muy vagas acerca de tan importante asunto, y en esa virtud, sin perder de vista la determinación de realizar la ceremonia, logré plantear a los alumnos la cuestión de *por qué el descubrimiento de América tuvo lugar tan tardíamente*, pues no me parecía que niños del 50. año, como eran los que tenía a mi cargo, ignoraran esas cosas.

"Planteada así la cuestión, los alumnos empezaron a exponer diferentes opiniones, casi todas ellas deleznales, circunstancia que yo aproveché para hacer comprender a los muchachos que un *problema de estudio*, como el que yo les había planteado, no debía resolverse a manera de adivinanza, sino que para acertar en su

* Tomado de Ramírez, Rafael, *La enseñanza de la historia* (Biblioteca de Educación, Vol. VIII), México, 1949, pp. 38-48.

¹ Prof. R. Ramírez. *Técnica de la enseñanza*. México. D. F., 1945.

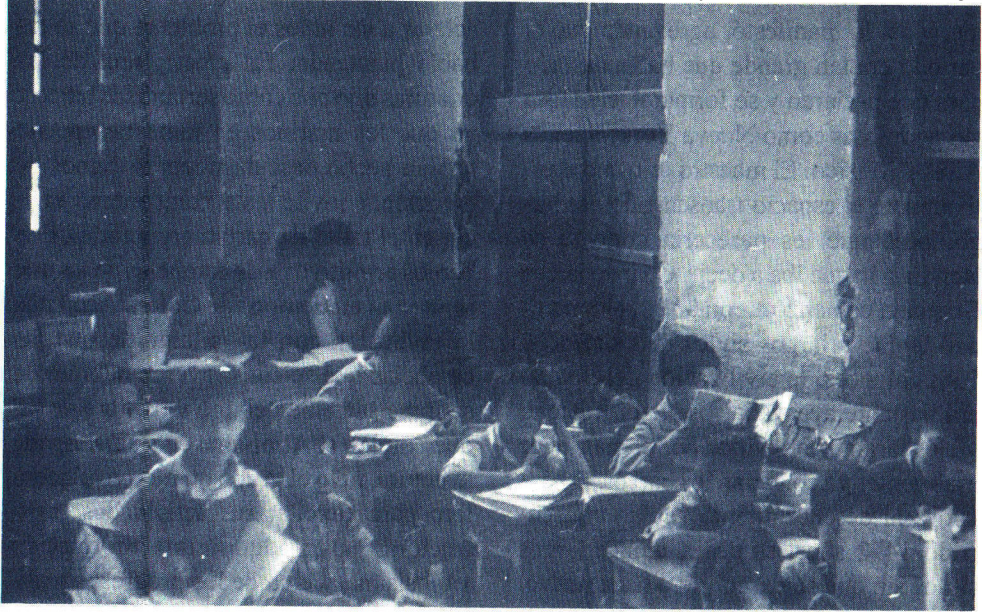
solución era preciso documentarse previamente y reflexionar después sobre la documentación acumulada. Esta observación mía sugirió a los niños la idea de consultar en la biblioteca de la escuela los libros de historia que pudieran encontrar. Algunos alumnos hasta me pidieron que les recomendará las mejores obras, mientras que otros me suplicaron que les ayudara en este problema de historia del mismo modo que lo hacía en sus problemas de aritmética.

"Me excusé en esto último con todo comedimiento, manifestándoles que no lo haría porque estaba seguro de que ellos podían resolverlo solos y, para alentarlos más, leí todos los problemas similares que los niños del período escolar anterior habían resuelto por sí mismos. No los ayudaré —les dije— a resolver ese problema, pero sí les facilitaré la labor, proporcionándoles todos los datos que necesiten para llegar con éxito al término del trabajo, si es que me doy cuenta de que ustedes solos no los pueden encontrar por falta de fuentes a que pudieran recurrir. Y les expuse, en verdad, el siguiente bosquejo o camino para la tarea que tenían enfrente, indicándoles que no procedieran a tontas y a locas, sino que procuraran ajustarse al orden señalado en el bosquejo. No era éste sino el desmenuzamiento del problema principal en cuestiones más pequeñas, tantas cuantas eran necesarias para dar al problema fundamental una respuesta satisfactoria. Estas cuestiones, que pudiéramos llamar menudas, eran: (1) ¿En qué época tuvo lugar el descubrimiento de América, quién lo realizó, y de esto cuánto tiempo hace? (2) Antes de Colón ¿no se

habían hecho exploraciones marítimas hacia el continente americano? En caso afirmativo ¿por qué no se sabía nada cierto acerca de estas tierras? (3) ¿Qué países se ocupaban en la época de Colón en trabajos de exploración y hacia qué objetivos se dirigían todos sus intentos? (4) ¿Qué conocimientos geográficos se tenían en la época de Colón? (5) ¿Cuáles eran en esos tiempos los adelantos de la marina y la navegación en lo que respecta a brújula y barcos, así como a cartas marinas? (6) ¿Cuáles eran en concreto las ideas de Colón respecto al viaje que intentaba realizar? (7) ¿Qué dificultades tuvo Colón para conseguir dinero y equipar sus carabelas? (8) El viaje mismo ¿tuvo algunas peripecias que retardaron o pusieron en peligro el famoso descubrimiento?

"Señalado este bosquejo se convino en la forma de trabajar. La labor podría hacerse en la hora dedicada a las ciencias sociales (geografía, historia y civismo), señalada tres veces a la semana; se podría hacer también fuera de las horas reglamentarias de trabajo en la biblioteca de la escuela o en la biblioteca pública más próxima. Convinieron los alumnos asimismo en informarme diariamente acerca de la marcha del trabajo.

"El bosquejo de preguntas que como guía di a los alumnos —me advirtió el maestro— no fue copiado de ningún texto tradicional de historia, por más que usted haya visto algo parecido que con el nombre de cuestionario figura al fin de cada capítulo o lección. Los autores hacen bien en llamarle cuestionario, porque no tiene más objeto que confirmar si los alumnos han retenido la lección histórica. El bos-



Archivo Histórico de la SEP

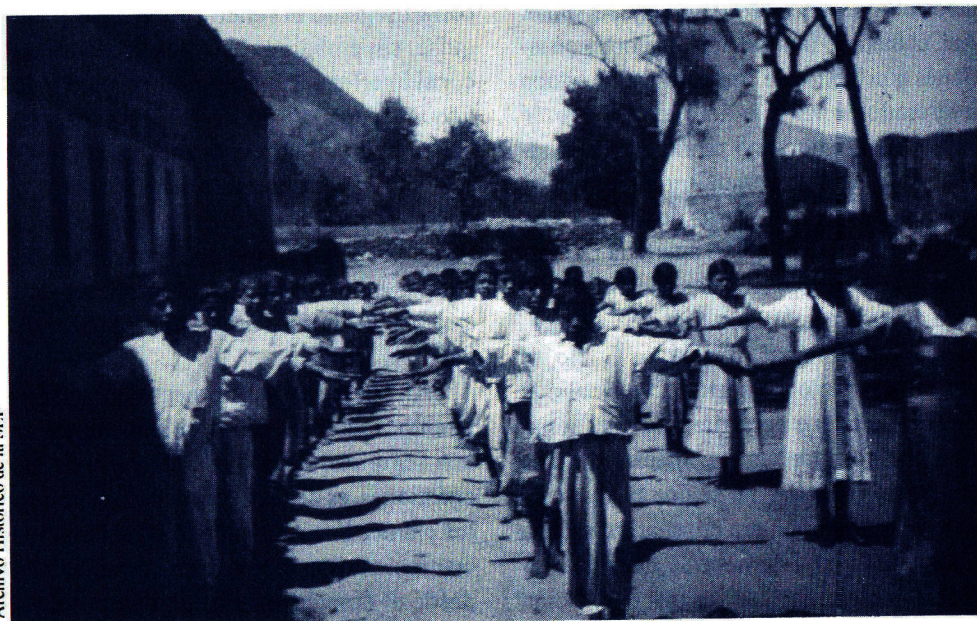
quejo que yo les formulé, por el contrario, lejos de tener aquella finalidad, iba a servir para motivar un estudio serio y personal. Así, cada niño tendría al frente ocho cuestiones que habría de contestar y que estaba interesado en hacerlo del mejor modo. Y como los alumnos no tenían la información necesaria, se verían impelidos a buscarla en los textos y libros de referencia y de consulta. La solución acertada de esas ocho preguntas parciales sería suficiente para dar una respuesta satisfactoria al problema fundamental planteado. Como se ve, mi bosquejo perseguía una finalidad distinta de la que persiguen los cuestionarios que formulaban los maestros de la generación pasada. Yo sé que hay un método más cómodo para enseñar la historia a los alumnos y, de haberlo querido, hubiera hecho a mis alumnos una exposición

oral del asunto, muy metódica, muy ordenada, etcétera, y mis alumnos tal vez hubieran seguido el relato con atención. No quise, sin embargo, hacerles la ofensa de considerarlos incapaces de investigar y de adquirir por sí mismos estas cosas. Aun en el caso de una supuesta incapacidad por parte suya para buscar e inquirir datos y documentarse, me hubiera parecido todavía conveniente el método a base de problemas porque lo considero valioso para enseñar a los niños a estudiar y a instruirse por sí solos.

"Al día siguiente de hecho el señalamiento, todos los niños podían contestar con seguridad completa la primera de las cuestiones, es decir, el primer problema de los planteados. A un niño le parecieron los cuatrocientos y tantos años transcurridos desde el descubrimiento un tiempo enor-

me, y así lo manifestó, agregando que el período era tan grande que había bastado para que nacieran y se formaran ciudades tan populosas como Nueva York, Buenos Aires y México. El maestro dijo que efectivamente el espacio transcurrido era largo, pero que les parecería corto si se atendía a lo que iba a decir. Cuando la Era Cristiana comenzó a contarse, la humanidad tenía ya largos siglos de existencia. Para entonces, la civilización del mundo era bastante avanzada y se habían hecho viajes largos y atrevidos por el mar, pues esas gentes ya conocían los barcos. De esa época al descubrimiento habían transcurrido 1492 años, es decir, quince largos siglos sin que se descubriera nada nuevo. Y esto, contando sólo desde Cristo, pero los barcos eran ya conocidos muchos siglos antes. Esta breve explicación pareció

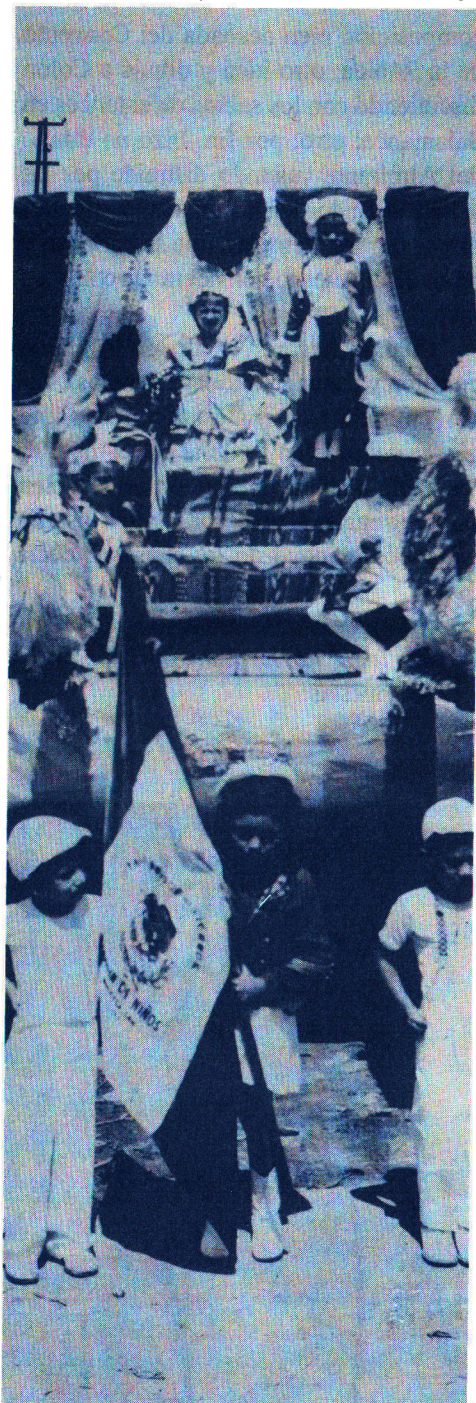
aclarar a los niños el problema que se les había planteado. En efecto, una de las criaturas dijo que cómo serían esos barcos, ya que los marineros en tanto tiempo no habían hecho descubrimientos dignos de mención, e invitó a sus compañeros a hacer en el taller de carpintería modelos de barcos primitivos y de carabelas de las que se usaban en tiempos de Colón. Aceptada la invitación con la variante de que las carabelas que se construyeran habrían de ser precisamente del tipo y nombre de las que empleó el Almirante en su arriesgada aventura, tuvo el grupo un motivo placentero para ejercitar sus actividades constructoras y para adquirir una información valiosísima acerca de los progresos realizados en los barcos. Tuviéron que hacer previamente sus croquis, luego sus dibujos a escala, originando todo esto una serie



de problemas concretos y reales de toda especie, que hubieron de resolver.

"Resuelta la primera cuestión de las derivadas del problema fundamental, los alumnos se sintieron alentados para atacar la cuestión siguiente. Consultaron libros de texto y de referencia, siguiendo las direcciones que yo les daba. Algún alumno de imaginación muy viva hasta hizo un mapa de la Atlántida en el que se podía ver cómo ese supuesto continente podía haber servido para que los del antiguo se hubieran, en tiempos remotos, comunicado con el nuestro. Otros niños, imitando al anterior, trajeron a la escuela mapas del mundo conocido en la época del Descubrimiento e itinerarios de la posible comunicación a través de los mares de la Islandia. Estos mapas e itinerarios no estaban hechos a la ligera, pues se veía que habían sido elaborados como si fueran piezas de algún mecanismo que al fin habría de armarse para ser admirada después la pericia de sus ejecutores. Nadie podrá negar que gracias a este medio enriquecieron los niños su caudal de nociones de geografía histórica. Pero hubo más. A medida que avanzaban en la resolución de su bosquejo de preguntas, nuevos trabajos y preocupaciones surgían espontáneos: ya era el interés de conseguir grabados de Colón, ya la curiosidad de conocer la brújula y de aprender a orientarse mediante ella, etcétera. De este modo fue como comprendieron todo el significado del atrevimiento y audacia de Colón al emprender el viaje.

"El trabajo se volvía cada vez más interesante gracias a la iniciativa siempre alerta de los alumnos. Uno de ellos, en la clase de dibujo y artes, ideó e hizo una



Jorge Champo

composición bien acabada del Convento de la Rábida; otro ideó y dibujó a Colón discutiendo con los sabios de entonces en Salamanca; otro, por fin, hizo un dibujo del Almirante vagando distraído por las calles, seguido por las gentes, particularmente por las menudas, que se burlaban y reían de él, pues lo consideraban como un loco.

"Cuando llegaron al fin de la última cuestión y cuando ya todos los niños estaban en aptitud de contestar con amplitud acerca del problema inicial que el maestro les había planteado, hicieron un resumen para entregarlo al profesor. Uno de los más sintéticos, aunque de los mejores, decía así:

"¿Por qué el descubrimiento de América tuvo lugar tan tardíamente?"

"Respuestas.

"No se realizó hasta 1492, y las causas de su retardo fueron:

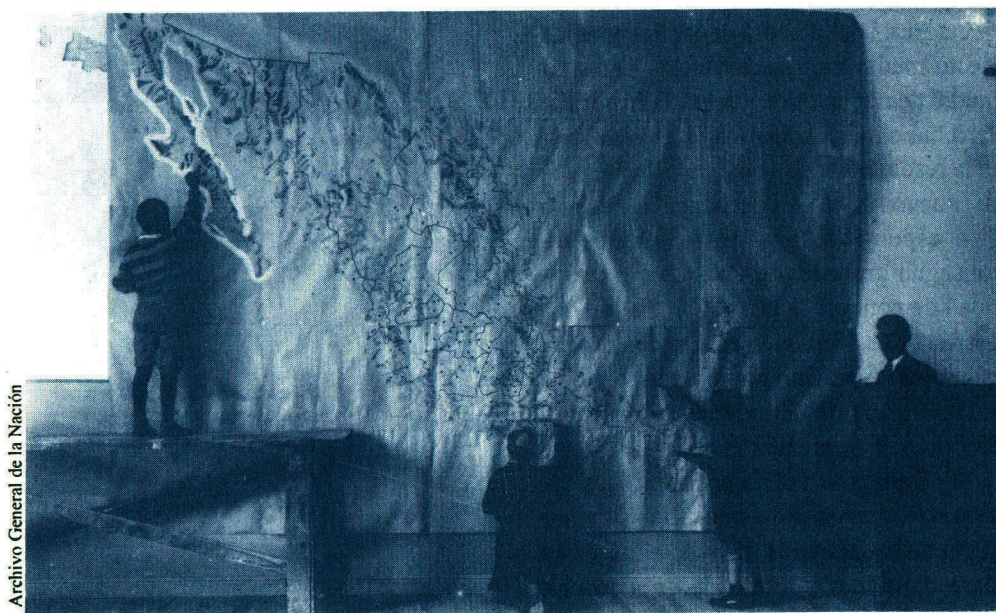
"1. Porque las expediciones anteriores, si las tradiciones son verídicas, no regresaron al punto de partida, extraviándose probablemente.

"2. Porque los países que entonces organizaban viajes de exploración tenían sus preocupaciones puestas en Oriente y viajaban costeando el África.

"3. Porque en esa época se conocían pocos países y regiones y porque se tenían muchas ideas erróneas acerca de la Tierra.

"4. Porque antes de esa fecha no se conocía la brújula y porque los barcos de vela no ofrecían seguridades para viajes largos.

"5. Porque aunque Colón tenía la convicción de que la Tierra era redonda, carecía de dinero para hacer el viaje.



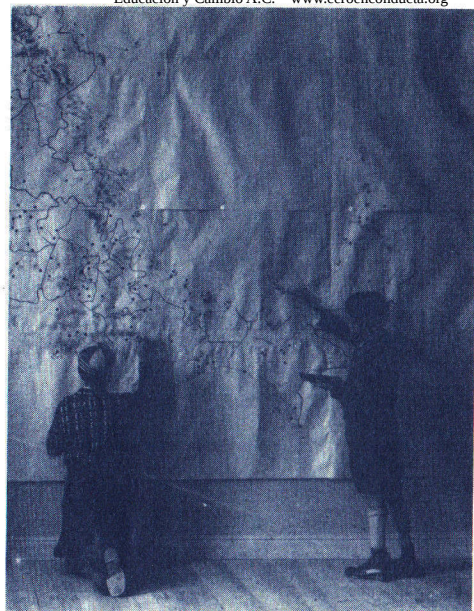
Archivo General de la Nación

"6. Porque todo el mundo se abstenía de aventurarse en viajes hacia tierras desconocidas y remotas, de modo que no era fácil conseguir marinos para empresas tales.

"7. Porque las carabelas de Colón estaban ya viejas.

"Ya solamente faltaba proyectar la ceremonia que debería tener lugar el 12 de octubre. En el terreno de la discusión alguien sugirió la idea de redactar para ese día un pequeño folleto que se titulara: *Cristóbal Colón, su vida y su obra*, como había visto y leído algunos libros que aludían a los grandes hombres. El entusiasmo de los niños fue indescriptible. La idea de componer ellos mismos un libro que habría de ser leído por los niños de los otros grupos de la escuela y quizás por millares de otros niños, avivó su interés por Cristóbal Colón y por su obra. Dirigidos por mí, proyectaron los capítulos que habían de constituir tal folleto, se los distribuyeron después según sus simpatías los que redactaban mejor, quedando a los dibujantes el encargo de ilustrarlos con dibujos alusivos. El aniversario los sorprendió cuando estaban en arreglos para la impresión con los niños del 6o. año, que estaban adiestrándose en trabajos tipográficos en el pequeño taller de imprenta de la escuela.

"La ceremonia fue organizada por los alumnos del 5o. año y a ella concurrieron todos los grupos de la escuela. El programa fue cubierto íntegramente por los niños de aquel grupo y consistió en dos pequeñas conferencias sobre la vida de Cristóbal Colón y su obra y en proyecciones de vistas fijas del Convento de la Rábida, los sabios de Salamanca, retratos de Colón, de sus carabelas, de los indios que habitaban

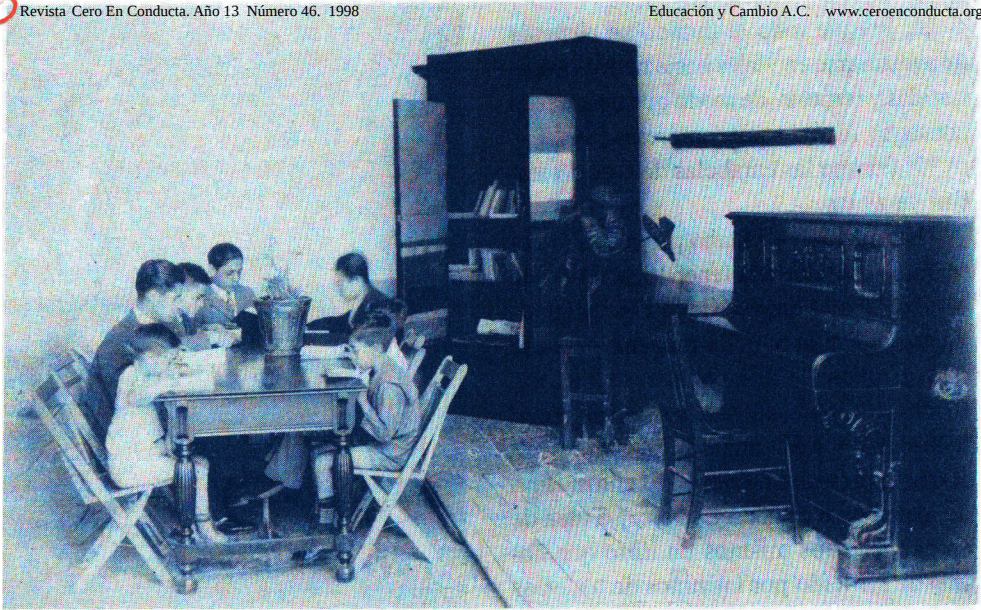


Archivo General de la Nación

las tierras de este continente, etcétera. En esta ceremonia, un niño informó a los demás que los alumnos del 5o. año, entre los que se contaba él, habían escrito un libro sobre Cristóbal Colón, que ya estaban en arreglos para que saliera en letras de molde y que tan pronto como estuviera listo lo repartirían entre los grupos, con la idea de que los niños componentes de los mismos vieran si podían hacer algo parecido."

Así terminó el maestro que venía refiriéndome cómo aprovechaba el método llamado de problemas para enseñar la historia. Tal método es un instrumento precioso para hacer pensar y reflexionar a los alumnos y para inducirlos a estudiar y a consultar.

En nuestra larga experiencia docente no solamente a ese maestro hemos visto hacer uso de problemas para estudiar la



historia, sino también a otros muchos, tanto en las escuelas de la Ciudad de México como en las de la provincia.

Recordamos, en efecto, haber visto en alguna ocasión a un grupo de niños de cuarto año empeñados en cuerpo y alma en el estudio de la historia de la Conquista de México a fin de poder averiguar *por qué vencieron los españoles a los mexicanos, si éstos eran aguerridos, valientes y en mayor número que el puñado de aquéllos que trataban de someterlos*, problema histórico que el maestro les había planteado.

Cuando al visitar la escuela nos asomamos al grupo, vimos que los niños habían logrado, tal vez con ayuda del maestro, descomponer el problema fundamental en los siguientes cinco elementales:

1. ¿Cómo estaban distribuidos los diferentes pueblos de Anáhuac a la llegada de

los españoles, cuáles eran las relaciones que guardaban entre sí y cuál era su actitud ante el grupo dominador, que era el de los mexicanos?

2. La habilidad política de Cortés ¿tuvo que ver algo en el éxito logrado por el Conquistador? ¿Hasta qué punto es exacta la expresión de que la Conquista fue hecha por los mismos indios?

3. ¿Por qué se afirmará que Cortés tenía el propósito firme de vencer o morir en la contienda antes que regresar a Cuba fracasado?

4. ¿A qué puede atribuirse la cobardía de Moctezuma II?

5. ¿Por qué con la toma de la ciudad de México puede darse por concluida propiamente la empresa de la conquista?

Estamos absolutamente seguros que al estudiar la historia para resolver los pro-

blemas anteriores, los alumnos del grupo a que nos venimos refiriendo recogieron abundante y preciosa luz acerca de la proeza realizada por el Conquistador de México.

Vimos asimismo a los niños del cuarto año de otra escuela trabajando sobre este problema histórico que el maestro les había propuesto: ¿Qué circunstancias determinaron la guerra de Independencia y a qué causas debe atribuirse el triunfo de los insurgentes?

Los niños, con bastante habilidad, habían descompuesto el problema global en las siguientes cuestiones elementales a fin de resolverlas una a una sucesivamente y dar respuesta al problema fundamental:

1. ¿Cuáles eran en general las intenciones con que los españoles venían a la colonia?

2. ¿Cuál era, una vez establecidos, la conducta de los españoles respecto a los nativos?

3. ¿Qué trato daban los encomenderos a sus servidores?

4. ¿Cuál fue la conducta de la mayoría de los virreyes?

5. ¿Qué virreyes y qué frailes fueron los únicos que se condolieron de la situación de los indios y en qué forma trataron de remediarla?

6. ¿Qué posición ocupaban los criollos y mestizos en el país?

7. La situación por la cual atravesaba España a principios del siglo XIX ¿favoreció los planes de Independencia?

8. ¿De dónde tomarían las ideas de emancipación los precursores y caudillos de la libertad?

Por lo que ve al tercer ciclo de la escuela primaria, en numerosas escuelas hemos

visto trabajando a los maestros de acuerdo con el método llamado de problemas. Así, por ejemplo, en una de ellas vimos hacer poco afanados a los niños estudiando la historia de los Pueblos Orientales a fin de dar contestación satisfactoria al siguiente problema que el maestro les había planteado: ¿Puede considerarse al antiquísimo pueblo egipcio como un pueblo civilizado?

La *guía de estudio* que con la ayuda del maestro habían formulado era sumamente interesante. Decía así:

"La cuestión deberá ser estudiada en los siguientes aspectos, cuando menos:

"1. El hogar y la familia.

"2. Los núcleos humanos: las grandes ciudades y los pequeños poblados.

"3. Las formas de trabajo: la agricultura y el valle del Nilo. Las inundaciones del río. La alfarería y cerámica; el trabajo de los metales; los otros oficios.

"4. Las construcciones: las casas, los palacios, los templos y sepulcros, las pirámides, la construcción de embarcaciones.

"5. La escritura jeroglífica.

"6. Las ciencias: la astronomía y las matemáticas; la medicina y el embalsamamiento de cadáveres.

"7. Las manifestaciones artísticas: la pintura, la escultura en madera y piedra.

"8. La religión: los dioses, los animales de adoración.

"9. La organización social y política: el país, su organización administrativa y su gobierno; los faraones, los nobles y guerreros; los funcionarios y escribas; los sacerdotes; el pueblo trabajador.

"10. La expansión: por el comercio; por la conquista militar; por la difusión cultural."

La *guía de estudio* terminaba con esta recomendación: redactar una pequeña monografía ilustrada con la cual quede expresada la respuesta.

En otro plantel pudimos darnos cuenta de que los niños del sexto año estaban empeñados en estudiar en toda su amplitud el tema de la Reforma Religiosa en Europa, provocados por el maestro con el siguiente problema: ¿En qué consistió el movimiento religioso de reforma ocurrido en Europa en el siglo XIV y cuáles han sido sus resultados?

La *guía de estudio* era muy amplia y estaba concebida en esta forma:

"1. El poderío de la Iglesia en la Edad Media y sus frecuentes disputas con el poder civil.

"2. La pervisión de costumbres del alto clero.

"3. El movimiento de las Cruzadas y sus resultados más importantes.

"4. Las frecuentes disputas de carácter religioso.

"5. La reforma y sus causas inmediatas de origen. Lutero y sus trabajos en Alemania; la actuación de Calvino en Francia y Suiza. Los protestantes: razón de esa denominación.

"6. La Contrarreforma Católica: el Concilio de Trento; Ignacio de Loyola y la compañía de Jesús; fundación de colegios jesuitas.

"7. Europa dividida en dos campos desde el punto de vista religioso: el norte de Europa protestante; el sur de Europa, católico

"8. Las guerras religiosas: las civiles o nacionales y las internacionales. Resultados de estas guerras: persecuciones, emigraciones; reconstrucción de Europa.



Archivo General de la Nación

"9. Saldo final del movimiento llamado de *reforma religiosa*: libertad de conciencia y triunfo de las ideas de tolerancia."

Después de las ilustraciones anteriores creemos que ha llegado ya el momento de exponer, aunque sea en forma sintética, algunas direcciones técnicas en relación con la enseñanza de la historia por medio de problemas.

Los problemas —vale la pena repetirlo— no solamente pueden formularse dentro del campo de la aritmética y geometría, sino también dentro de las otras materias de enseñanza como la historia, por ejemplo. Los niños gustan de enfrentarse con la resolución de problemas históricos, sobre todo, cuando están bien concebidos y bien planteados y cuando pueden desarticularse en cuestiones elementales a fin de ir las resolviendo ordenadamente, paso a paso. La resolución de un problema histórico reclama la búsqueda y acumulación de información, el examen y discusión de la misma, trabajos menos imperfectos de expresión gráfica y concreta que los que hacen los niños de los tres primeros grados escolares, cierto grado de habilidad para estudiar y consultar y esfuerzos bien encaminados de pensamiento reflexivo, a fin de dar forma a la solución final. A causa de esta complicada serie de actividades, que no pueden ser ejecutadas sino por niños de capacidades bastante desenvueltas, es por lo que el método de que venimos hablando no puede ser efi-

cazmente usado en los cuatro primeros grados de la escuela primaria, pero sí lo es en los dos últimos, en los que rinde preciosos resultados. Su sitio propio está, pues, en el tercer ciclo, aun cuando sería conveniente iniciar prudentemente su empleo en el cuarto grado, desarrollando con los niños algunos asuntos históricos en forma de problemas.

Al principio será bueno que el maestro oriente y guíe a los alumnos en la desarticulación del problema fundamental en las cuestiones elementales concretas que lo constituyen, hasta que ganen alguna habilidad para hacerlo solos; quizás tenga que ayudarlos también mientras aprenden a estudiar y consultar, así como a examinar y pesar la información recogida; finalmente, acaso tenga asimismo que auxiliarlos cuando traten de organizar las respuestas parciales a fin de formular la resolución del problema global histórico planteado. Pero entiéndase bien que si esta ayuda es necesaria al principio, no resulta conveniente hacerla perpetua y permanente, porque lo que interesa es que los niños lleguen a resolver sus problemas históricos con cierta independencia.

No está por demás decir que, aun cuando en la enseñanza de la historia por medio de problemas el trabajo intelectual es predominante, no por eso dicha enseñanza hace a un lado los trabajos de expresión gráfica y concreta, sobre todo, cuando dichos trabajos sirven para aclarar o dar mayor luz a la cuestión por resolver. 

